LA ETNOZOOLOGÍA EN MÉXICO: LA PRODUCCIÓN BIBLIOGRÁFICA DEL SIGLO XXI (2000-2011)

Dídac Santos-Fita[1], Arturo Argueta Villamar[2], Mario Astorga-Domínguez[3], Miroslava Quiñonez-Martínez[3]

[1] Departamento de Ecología y Sistemática Terrestres, El Colegio de la Frontera Sur - Unidad San Cristóbal. Carretera Panamericana y Periférico Sur s/n, Barrio de Mª Auxiliadora, CP 29290, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. Teléfono: (967) 6749000.
[2] Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, Universidad Autónoma de México. Av. Universidad s/n, Circuito 2, Col. Chamilpa, CP 62210, Cuernavaca, Morelos. Teléfono: (55) 56227830
[3] Instituto de Ciencias Biomédicas, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Anillo Envolvente del Pronaf y Estocolmo s/n, CP 32310, Ciudad Juárez, Chihuahua. Teléfono: (656) 6881888

dsantofi@yahoo.es

RESUMEN

El presente texto analiza la producción bibliográfica sobre etnozoología, como una rama importante dentro de las etnociencias. Se compilaron trabajos publicados entre los años 2000-2011, complementando hasta la fecha actual el registro bibliográfico que ya se dispone de todo el siglo XX para México y, como estudios etnohistóricos y arquezoológicos, también para el área de Mesoamérica y las épocas prehispánica y colonial. Se clasificaron los trabajos atendiendo tres criterios: a) trece temáticas sobre estudios etnozoológicos; b) el grupo humano (prehistoria, pueblos mesoamericanos, grupo indígena o no-indígena) con el cual se trabajó; y c) la entidad federativa o ubicación geográfica-temporal donde se realizó el estudio. Se enlistan 374 títulos, los cuales superan con creces los 262 títulos registrados para todo el siglo XX. Se reconocen elementos decisivos en la progresiva consolidación de esta área académica y de investigación, entre ellos: el desarrollo teórico y metodológico de la etnozoología, la expansión de sus temas de estudio, el creciente establecimiento de grupos de investigación en diversas universidades del país, el surgimiento y resurgimiento de publicaciones especializadas, y la continuidad de los *Congresos Mexicanos de Etnobiología.* Dicho avance se expresa, visiblemente, en el crecimiento exponencial, en tan solo la primera década del siglo XXI, del número de trabajos, publicaciones y autores dedicados a los estudios etnozoológicos.

Palabras Claves: Etnozoología, México, Mesoamérica, Análisis bibliográfico

ETHNOZOOLOGY IN MÉXICO: BIBLIOGRAPHIC PRODUCTION IN THE 21th CENTURY (2000-2011)

ABSTRACT

The bibliographic production on Ethnozoology, an important branch of Ethnosciences, is analyzed herein. Literature published between the years 2000 and 2011 were compiled bringing the previously available record up to date. Previous record includes published works on Mexico in the 20th century, as well as ethnohistoric and archaeozoological surveys on the Mesoamerican region during prehispanic and colonial times. The material was classified according to three criteria: a) Topic (13 ethnozoological categories), b) Studied human group (prehistoric, mesoamerican, indigenous, non-indigenous), and c) place and time of the study. Three-hundred

and seventy four titles are listed, far exceeding the 262 titles registered all through the twentieth century. Through the analysis decisive elements playing a part in the progresive consolidation of this academic area and field of research are recognized. Among these are: the theoretical and methodological advances in the field, the expansion of research topics, the establishment of research teams in several universities all through Mexico, the appearance and reappearance of specialized publications, and the continued participation in national Ethnobiology Congresses (*Congreso Mexicano de Etnobiología*). The advances on the field are further accounted for by the exponencial growth in the number of research projects, published works, and authors dedicated to ethnozoology in the first decade of the 21th century.

Key words: Ethnozoology, Mexico, Mesoamerica, Bibliographical analysis

Introducción

Los seres humanos hemos construido nuestra historia evolutiva, tanto biológica como cultural, a partir de la interacción con otros seres vivos, destacando los animales. La fauna constantemente está sujeta a distintas prácticas humanas de uso y manejo, debido a los valores tangibles –e.g., alimenticio, medicinal, económico, ornato– e intangibles, por su importancia ecológica y psicológica, que nos inspira y ofrece (e.g., Robinson y Redford, 1991; Pérez-Gil *et al*., 1995; Ojasti, 2000; Ulloa, 2002; Corona-M y Arroyo-Cabrales, 2003; Silvius *et al*., 2004; entre otros muchos). No es circunstancial que un gran número de especies animales estén profundamente arraigadas en los diversos esquemas simbólicos, espirituales y culturales que conforman las distintas identidades de pueblos indígenas y no-indígenas (e.g., De la Garza, 1984, 1995; González, 2000; Argueta, 2008; Dehouve, 2009). En otras palabras, los animales constituyen parte esencial y significativa de la realidad y cotidianidad humanas, incluyéndose en la cosmovisión de diversas culturas alrededor del mundo. Forman parte, entre otras cosas, de mitos, leyendas, sueños, fantasías, cuentos, folclore y arte (e.g., De la Garza, 1984, 1995; González Torres, 2001; Ulloa, 2002; Argueta, 2008; Cano *et al*., 2009; Santos-Fita *et al*., 2010; entre otros).

Esta multiplicidad de usos, valores e importancias que se les atribuye y reconoce a los animales, dependerá estrechamente de cada grupo social y del lugar y tiempo histórico particular en el que se desarrolla (Pérez-Gil *et al*., 1995). Cualquier aspecto –e.g., cacería, domesticación, simbolismo mágico y/o religioso, cuidado de mascotas, visita a zoológicos, entre otros muchos– de la relación que los seres humanos establecen con la fauna es, al mismo tiempo, causa y efecto de cómo, cuándo y en qué medida cada cultura construye su noción de lo que es y de lo que no es "animal" (relacionado con la etnotaxonomía); influenciado también, a su vez, en cómo se hace la delimitación entre lo "humano" y lo "no humano" (Santos-Fita *et al*., 2009).

Durante las últimas décadas la etnozoología se ha ido consolidando como disciplina emergente entre las Etnociencias, progresivamente con mayor acogida entre la comunidad académico-científica y la sociedad en general. Cada vez menos "a la sombra" de la etnobotánica, la etnozoología sigue avanzando en su proceso de elaboración y fortalecimiento teórico-conceptual, metodológico e, incluso, epistémico, para contribuir (junto a otros campos científicos) al estudio de cualquier tipo de interrelación establecida entre la especie humana y los animales, sea pasada o presente. Siendo así, al mismo tiempo que analiza sus propios procesos de desarrollo, en esta rama científica se reflexiona en cómo explicar y generar respuestas a las formas en que los seres humanos concebimos, nos proyectamos, clasificamos, representamos, usamos y manejamos a/con los animales, desde un enfoque tanto cognitivo-simbólico (Berlin *et al*. 1973; Berlin, 1992) como utilitarista (Hunn, 1977, 1982; Hays, 1982). Esto implica la necesidad de comprender las formas particulares en cómo cada grupo humano asume, articula y diseña sus relaciones (considerando las diferencias entre sus individuos) con respecto a la fauna, es decir, cómo se posicionan culturalmente frente a ésta con todo un bagaje de *saber y saber-hacer* acumulado, acorde siempre con su visión del universo (Santos-Fita *et al*., 2009).

El término etnozoología fue acuñado por Mason (1899) y señala que es "la zoología de la región tal y como es contada por el salvaje" y explica que es parte de un área de investigación más amplia a la que denominó zootecnia (Ver Clement, 1998). Sin embargo, no fue sino hasta 1914 cuando Henderson y Harrington consignaron el término en su libro *Ethnozoology of the Tewa Indians* (Henderson y Harrington, 1914), en donde lo definen

como el conocimiento indígena sobre la naturaleza. A partir de entonces fue ampliamente difundido y se asume como una conceptualización importante aunque hoy ya insuficiente.

Actualmente no existe una definición de etnozoología consensuada y ampliamente aceptada. Al igual que toda corriente científico-filosófica, ya desde sus inicios el conjunto de la etnobiología/etnozoología/etnobotánica/etnomicología se ha resignificado al experimentar transformaciones sustanciales en su devenir conceptual, epistémico y metodológico. Las distintas definiciones que autores como Maldonado Koerdell (1940a), Hernández Xolocotzi (1982), Posey (1986), Marques (1991), Campos (2002), entre otros, han propuesto son precisamente un reflejo de dicho proceso de transformación.

La demarcación en tres fases hecha por Clément (1998) sobre el proceso de formación académica y avances en el campo de la etnobiología, aplica también para la etnozoología. A su vez, Hunn (2007) hace una interesante revisión, reajuste y nueva propuesta al esquema planteado inicialmente por Clément (Ver Santos-Fita *et al*., 2009). En sus inicios -*fase preclásica*: finales siglo XIX - años 1950- la etnozoología se circunscribía a la investigación etnográfica (visión etnocentrista utilitarista) de los usos que los "pueblos salvajes" daban a animales, además de plantas. Posteriormente -*fase clásica*: década de los 1950 hasta los 1980-, con la irrupción de la etnociencia en el ámbito académico, las investigaciones etnozoológicas se centran en aquellos aspectos de orden cognitivo; esto es, mediante análisis lingüísticos, entender cómo la fauna es concebida, identificada, organizada y comprendida por los diversos grupos humanos del planeta. Se abordaron ampliamente los temas relativos a los nombres de animales en sistemas de clasificación (Turbay, 2002). El prefijo *etno* adquiere en esos momentos un nuevo significado, pasando a referirse al "sistema de conocimiento y cognición –propios- de una determinada cultura" (Sturtevant, 1964). Se empieza a priorizar la visión particular del propio grupo humano con quien (y no al cual) se trabaja. Los términos "etnociencia" (dentro de la antropología cognitiva) y "etnobiología" pasan a ser usados como equivalentes, en vista de que el segundo (y las demás ramificaciones etno-x, incluyendo la "etnozoología") adopta los presupuestos teórico-metodológicos del primero como campo de investigación.

Finalmente, con el impulso de las nuevas tendencias pluralistas, interculturales y conservacionistas a partir de los años 1980, en la actual *fase posclásica,* el objetivo es entender la relación existente entre conocimiento y práctica, principalmente en lo que respecta al aprovechamiento, manejo y conservación de los recursos naturales y el hábitat (Hunn, 2007); priorizando ahora junto al *saber* de los grupos humanos, su *saber-hacer*. Se pretende entonces hacer una etnozoología más aplicada que enfatice las consecuencias ecológicas de integrar conocimiento y práctica, además de prestar atención a aquellos factores emocionales y del comportamiento que estructuran y expresan el saber local respecto a la simbolización, la comprensión, las concepciones, la clasificación, el uso y manejo de la fauna y las relaciones con el ambiente (Santos-Fita *et al*., 2009).

En México continua el debate sobre el origen de los estudios etnobiológicos, etnobotánicos y etnozoológicos, y quiénes fueron sus "padres fundadores". Incluso algunos académicos se remontan hasta el siglo XVI atribuyéndole dicho honor a Bernardino de Sahagún por su *Historia general de las cosas de la Nueva España* (Herrera y Butanda, 1999). No obstante, en lo que sí hay consenso generalizado es en el enorme impulso y mayor formalización que experimentaron los estudios etnobiológicos en México a partir de los años 1940 con Maldonado Koerdell. Su conjunto de artículos titulados *Estudios etnobiológicos* (1940a, 1940b, 1947 y 1951), que incluyen su perspectiva de la Etnozoología, fueron la base, entre otras cosas, para transcender el enfoque únicamente descriptivo y utilitarista del uso de plantas y animales, hasta entonces prevaleciente, lo que correspondería al paso de la *fase preclásica* a la *clásica* de Clément. Koerdell subraya en que se debe priorizar en las interrelaciones, es decir, las concepciones, procesos y tipos de relación, bajo las dimensiones tiempo y espacio, entre los grupos humanos con la fauna. Y más importante aún, cualquier tipo de relación que se establezca siempre tendrá un marcado componente histórico y cultural, que sólo puede entenderse dentro de su contexto. Por eso en México, a diferencia de otros países como Brasil, la etnozoología ha trabajado de forma muy cercana a la arquezoología y la historia, incluso en la búsqueda de su propia definición.

Recientemente, Argueta *et al.* (2003) realizaron para México, considerando Mesoamérica y la época prehispánica, una revisión bibliográfica de estudios que se enmarcan dentro de la etnozoología a partir de la segunda mitad del siglo XX, entre los años 1962-2001. En total se registraron 241 trabajos agrupados en 9 temáticas, correspondientes a 24 pueblos indígenas

presentes en México. Sin embargo, de este total hubo 137 trabajos que o bien no especifican con cuál pueblo y lengua indígena se trabajó, porque muchos de ellos se refieren a la prehistoria, o bien fueron los autores de la revisión los que no detallaron la filiación lingüística (Argueta *et al*., 2003).

El punto de partida para la revisión bibliográfica hecha por Argueta *et al*. (2003) fue el estudio que Donald Brand presentó en 1962 durante el *XXXV Congreso Internacional de Americanistas*, México. Brand (1964) reseña en su texto 44 trabajos etnozoológicos para la primera mitad del siglo XX en Mesoamérica, compilados y agrupados en 6 temáticas, las cuales se consideraron para la posterior revisión de Argueta *et al*. (2003). El trabajo de Brand es una compilación muy minuciosa y consigna los estudios fundamentales, pero como en todos los casos de recuentos y suma de publicaciones, son esfuerzos siempre incompletos y a mejorar. Lo mismo ocurre, de hecho, para Argueta *et al*. (2003) y cualquier otra tentativa de revisión bibliográfica.

El presente texto se propone dar continuidad a los dos trabajos de revisión bibliográfica anteriores, dentro del proceso de desarrollo y consolidación académica y social de la etnozoología en México, como una rama importante dentro de las etnociencias. La presente compilación abarca algo más de la primera década del siglo XXI (años 2000-2011), complementando hasta la fecha actual el registro bibliográfico que ya se dispone de todo el siglo XX para México y, como estudios etnohistóricos y arquezoológicos, también para el área de Mesoamérica y las épocas prehispánica y colonial. La propuesta es continuar la observación sobre la producción etnozoológica realizada, de tal manera que pueda servir a todos los interesados en hacer una reflexión sobre los avances logrados hasta la fecha. Asimismo, también sobre los caminos a seguir en el futuro, a partir de temas y problemas ausentes. Hay que estar atentos al surgimiento de nuevas propuestas y también sugerir perspectivas para la investigación y la enseñanza de la etnozoología en las próximas décadas del siglo XXI.

Material y Métodos

Se recopilaron, en forma de lista ordenada alfabéticamente, trabajos publicados entre enero de 2000 y diciembre de 2011 que indagasen cualquier aspecto de la interrelación seres humanos/fauna, dentro del marco global de lo que actualmente se considera como campo de estudio de la etnozoología o de disciplinas directamente relacionadas con ésta. Considerando el traslape, aquellas referencias para los años 2000 y 2001: 5 y 18 respectivamente; del total de 241 trabajos para el período 1962-2001, que ya aparecen en la revisión bibliográfica hecha por Argueta *et al*. (2003), fueron incluidas a la lista actual. El espacio geográfico se acotó al territorio del actual México, además de aquellos trabajos que específicamente hablan del área de Mesoamérica o que se remontan al pasado colonial y/o prehispánico.

Se clasificaron los trabajos atendiendo tres criterios: a) la temática de estudios etnozoológicos; b) el grupo humano (prehistoria, pueblos mesoamericanos, grupo indígena o no-indígena) con el cual se trabajó; y c) la entidad federativa o ubicación geográfica-temporal donde se realizó el estudio. De las 13 temáticas utilizadas en el presente estudio, nueve fueron retomadas de Argueta *et al*. (2003), con el propósito de dar continuidad a ambas revisiones. Las temáticas I, XI, XII y XIII fueron añadidas para incluir nuevos aspectos anteriormente no considerados bajo el marco teórico-metodológico de la Etnozoología. Cabe mencionar que en la temática *I. Etnozoología general* se reunieron aquellos trabajos que abordan dos o más aspectos de la relación seres humanos/fauna, siendo que abarcan varias temáticas a la vez. El caso más visible es cuando en un mismo estudio etnozoológico, por ejemplo, se describen diversos usos (e.g., alimenticio, medicinal), se estudia el simbolismo y cosmovisión, y/o la etnotaxonomía, entre otros aspectos, para un determinado grupo faunístico o incluso en el marco de una sola especie animal.

Las 13 temáticas presentes son (modificado de Argueta *et al*. 2003): I. Etnozoología general; II. Cacería, cosecha, alimentación y comercialización, III. Anatomía animal y comparada; IV. Cosmovisión, universo simbólico, relaciones psicológicas y arte animal; V. Significación lingüística, nomenclatura y taxonomía; VI. Conocimiento ecológico y etológico; VII. Utilización ornamental (plumas, conchas, tintes, etc.), vestido, instrumentos y construcción; VIII. Mitología, religión, totemismo, tonalismo, nahualismo (Aspectos espirituales y sobrenaturales); IX. Literatura animal (leyendas, fábulas, cuentos); X. Animales y medicinal tradicional; XI. Domesticación. Manejo; XII. Desarrollo. Conservación. Educación; XIII. Aspectos teóricos y metodológicos.

Por último, debe considerarse que dicha categorización por temáticas no es absoluta ni se excluyen ya que es claro que existen interrelaciones entre ellas mismas. No obstante, consideramos que la elección de estas 13, en

función de lo encontrado durante la revisión de los trabajos compilados, es adecuada para el propósito de atender más a una clasificación de esta índole y no tanto a la típica por subáreas de la Etnozoología: etnoentomología, etnoherpetología, etnoictiología, etcétera. Es decir, más que organizar los estudios etnozoológicos de acuerdo al grupo zoológico de estudio, nos parece conveniente hacerlo por abordajes temáticos y análisis de problemáticas (Argueta *et al.*, 2003).

La búsqueda bibliográfica incluyó: artículos publicados en revistas científicas y de divulgación, libros y capítulos de libros, resúmenes en memorias de congresos, incluyendo simposios, y tesis de licenciatura y posgrado. Además algunos investigadores colaboraron personalmente, a quienes se agradece ampliamente.

Resultados y Discusión

Se enlistaron un total de 374 títulos referentes a trabajos que tratan de la relación seres humanos/fauna, bajo un abordaje etnozoológico ó de interés etnozoológico, dentro del período 2000-2011 (consultar el listado completo al final o contactar con el primer autor vía correo electrónico). Los 374 títulos en poco más de una década superan con creces los 262 títulos registrados en todo el siglo XX (Ver Brand, 1964; y Argueta *et al.*, 2003) (Figura 1). Estos números no hacen más que constatar la progresiva consolidación de la Etnozoología, con un claro incremento, en muy poco tiempo, del número de trabajos, publicaciones y autores aportando a esta área académica y de investigación.

Visto cronológicamente (Figura 2), aquellos años que presentan mayor número de trabajos publicados coinciden con la realización de alguno de los *Congresos Mexicanos de Etnobiología* (años 2001, 2003, 2007 y 2009), organizados por la Asociación Etnobiológica Mexicana, A.C. y diversas instituciones académicas mexicanas. Estos eventos han favorecido e impulsado que profesionales y sobre todo estudiantes, difundan y publiquen los resultados de sus investigaciones etnozoológicas y demás etnociencias. Los trabajos compilados en las memorias de los congresos ayudan a aumentar considerablemente el cómputo total de títulos publicados, pero suele suceder que la mayoría de estos trabajos se mantienen en las memorias de congreso y no alcanzan su posterior publicación en formato de artículo, capítulo de libro (considerando el resumen expandido) o libro. Algo similar puede ocurrir respecto a los años 2010 y 2011, en los cuales se realizaron otro tipo de congresos (e.g., en 2010 el *I Congreso*

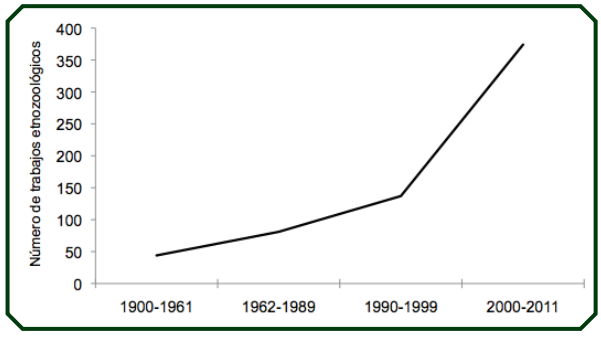


Figura 1. Incremento del número de trabajos etnozoológicos en México (considerando Mesoamérica y las épocas prehispánica y colonial), desde inicios del siglo XX hasta la actualidad.

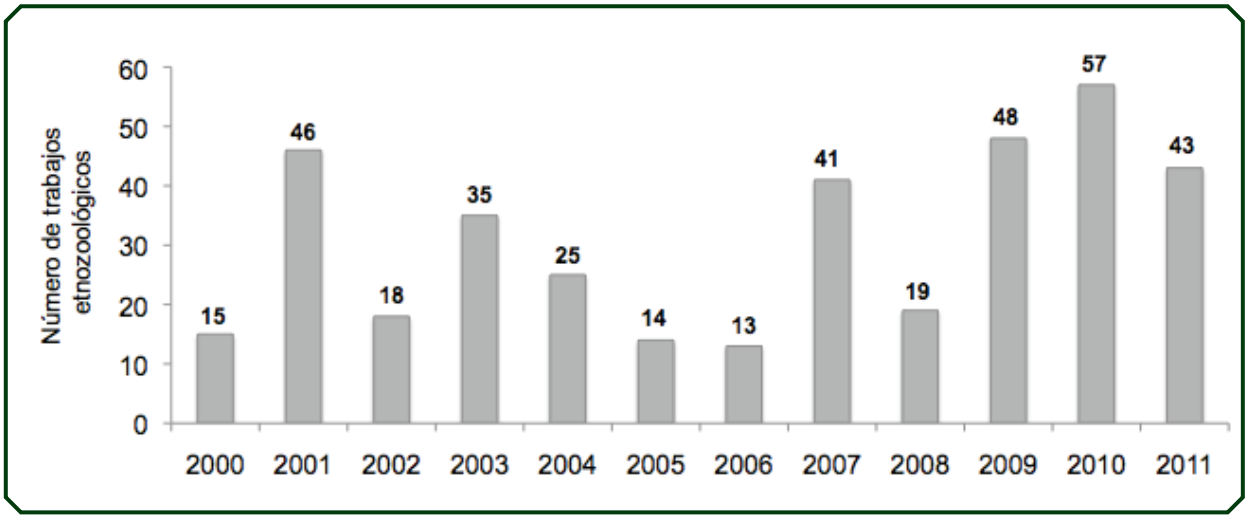


Figura 2. Números de trabajos etnozoológicos en México (considerando Mesoamérica y las épocas prehispánica y colonial), publicados por año (2000-2011).

Internacional Culturas Americanas y su Ambiente: perspectivas desde la Zooarqueología, Paleobotánica y Etnobiología; en 2011 el Simposio de Etnozoología dentro del *XX Congreso Nacional de Zoología*). Asimismo, es importante mencionar que varios de los trabajos presentados durante el "VII Congreso Mexicano de Etnobiología y I Congreso Latinoamericano de Etnobiología" en 2009 en Pachuca, Hidalgo, se publicaron como capítulos de un libro, al ser resúmenes expandidos (Vásquez Davila *et al.*, 2010).

Siendo así, de los 374 títulos registrados durante los años 2000 a 2011, casi la mitad (n=174; 46.5%) se encuentran en memorias y resúmenes de congresos. El

Tabla 1. Clasificación por temáticas de los trabajos etnozoológicos registrados entre 2000-2011 en México (considerando Mesoamérica y las épocas prehispánica y colonial). Las referencias en archivo de información complementaria.

No.	Temática	Trabajos publicados 2000-2011	Nº referencia en el listado
I	Etnozoología general	74	1, 3, 5, 8, 9, 12, 13, 19, 23, 24, 28, 34, 36, 37, 39, 44, 49, 57, 58, 60, 62, 63, 64, 69, 70, 75, 77, 78, 83, 93, 95, 96, 97, 98, 102, 105, 106, 108, 110, 111, 112, 113, 122, 124, 139, 150, 151, 153, 154, 157, 165, 171, 176, 177, 181, 182, 192, 197, 198, 199, 209, 213, 226, 229, 233, 254, 299, 304, 318, 323, 327, 341, 367, 37
II			
III			
IV			
V			
VI			
VII	Cacería, cosecha, alimentación y comercialización	75	14, 22, 27, 30, 33, 35, 50, 74, 76, 84, 85, 88, 90, 101, 114, 128, 144, 152, 156, 161, 162, 163, 164, 166, 173, 175, 191, 193, 195, 205, 206, 211, 214, 215, 234, 243, 244, 248, 251, 253, 257, 260, 261, 262, 263, 264, 267, 268, 269, 270, 271, 272, 273, 275, 276, 277, 278, 279, 280, 287, 289, 290, 296, 305, 306, 307, 313, 315, 321, 324, 328, 351, 365, 369, 373
VIII			
IX			
X			
XI			
XII			
XIII	Anatomía animal y comparada	23	2, 20, 45, 52, 72, 142, 185, 194, 207, 291, 292, 293, 317, 333, 334, 342, 344, 345, 348, 349, 350, 357
	Cosmovisión, universo simbólico, relaciones psicológicas y arte animal	52	4, 7, 26, 31, 40, 41, 43, 46, 47, 55, 81, 82, 87, 91, 94, 103, 123, 129, 130, 131, 132, 138, 145, 146, 169, 172, 210, 212, 218, 222, 227, 232, 235, 236, 238, 255, 258, 259, 282, 288, 294, 298, 303, 310, 311, 316, 320, 346, 360, 361, 364, 366
	Significación lingüística, nomenclatura y taxonomía	23	6, 11, 38, 56, 59, 86, 119, 143, 160, 167, 168, 188, 189, 196, 217, 221, 223, 237, 283, 300, 314, 326, 332
	Conocimiento ecológico y etológico	16	15, 29, 53, 54, 99, 109, 120, 125, 140, 147, 170, 183, 202, 203, 208, 370
	Utilización ornamental (plumas, conchas, tintes, etc.), vestido, instrumentos y construcción	16	61, 89, 100, 118, 127, 136, 186, 225, 231, 239, 242, 250, 319, 322, 368, 372
	Mitología, religión, totemismo, tonalismo, nahualismo (Aspectos espirituales y sobrenaturales).	17	21, 134, 141, 148, 149, 155, 174, 179, 184, 219, 252, 256, 308, 358, 362, 363, 371
	Literatura animal (leyendas, fábulas, cuentos)	4	187, 286, 297, 302
	Animales y medicina tradicional	30	16, 25, 66, 68, 79, 80, 92, 115, 116, 117, 126, 133, 135, 158, 178, 190, 216, 220, 224, 228, 245, 246, 247, 249, 266, 274, 281, 285, 309, 325
	Domesticación. Manejo	26	17, 32, 42, 48, 65, 104, 159, 180, 230, 241, 301, 329, 331, 335, 336, 337, 338, 339, 340, 343, 347, 352, 353, 354, 355, 359
	Desarrollo. Conservación. Educación	10	18, 51, 107, 121, 137, 200, 201, 204, 284, 312
	Aspectos teóricos y metodológicos	8	10, 67, 71, 73, 240, 265, 330, 356
	Total	374	

resto se distribuyen de la siguiente manera: a) 124 artículos (33.2%); b) 48 capítulos de libro (12.8%) y c) 13 libros (3.5%). Además, hubo 10 trabajos aún en formato de tesis (mitad de licenciatura y mitad de posgrado, 2.7%); y 5 títulos (1.3%) que no se pudieron clasificar por falta de información.

Atendiendo a las 13 temáticas elaboradas para clasificar los estudios etnozoológicos, la Tabla 1 muestra cómo quedaron distribuidos los 374 títulos:

Es notoria la preponderancia de los títulos referidos a aspectos utilitarios, tales como *II. Cacería, cosecha, alimentación y comercialización*, y los que abordan dos

Tabla 2. Estudios etnozoológicos por grupo humano con quien se trabajó (considerando Mesoamérica y las épocas prehispánica y colonial), entre 2000-2011. Las referencias en archivo de información complementaria.

Grupo humano	Trabajos 2000-2011	Nº referencia en el listado
Maya yucateco	30	1, 23, 26, 32, 33, 59, 83, 88, 90, 95, 99, 144, 166, 176, 184, 187, 195, 205, 206, 209, 211, 222, 229, 253, 257, 286, 296, 302, 328, 370
Nahua	15	38, 75, 143, 168, 169, 170, 183, 189, 190, 203, 204, 246, 277, 309, 323
Zapoteco	7	6, 7, 60, 63, 124, 154, 194
Lacandón	6	55, 128, 156, 177, 214, 279
Tzotzil	5	17, 18, 213, 308, 310
Chinanteco	5	62, 64, 160, 188, 283
Tlapaneco	4	85, 234, 235, 236
Mixteco	4	13, 29, 98, 146
Matlazinca	3	221, 223, 301
Mazahua	3	11, 12, 304
Amuzgo	3	173, 174, 175
Tlahuica	3	8, 9, 135
Otomí	2	97, 374
(Ñhañhu)		28, 167
P'urépecha	2	
(Tarasco)		210, 216
Seri	2	
(Comcáac)		133, 134
Tojolabal	2	
Tzeltal	2	120, 161
Mam	2	119, 162
Chontal	1	192
Cuicatec o	1	313
Chol	1	178
Teenek	1	326
Tepehuano	1	31
Huichol	1	318
Zoque	1	252
Tzotzil y Tzeltal	4	91, 92, 256, 303
Huave y Zapoteco	1	366
Lacandón, Tzeltal y Mestizo	1	215
Otomí y Nahua	1	139
Otomí, Nahua, Tepehua y Mestizo	1	238
Otomí, Nahua, Tepehua y Huasteco	1	103
Tzotzil, Tzeltal, Zoque y Mestizo	1	305
Zapoteco y Mixteco	1	24
Zapoteco, Maya,	1	282
Chinanteco y Nahua	1	5
Zapoteco y Cuicateco Mestizo	10	30, 50, 115, 117, 118, 198, 248, 251, 255, 365
general México	5	220, 224, 249, 260, 280
época prehispánica	88	20, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 52, 56, 61, 66, 68, 74, 84, 86, 87, 89, 100, 102, 113, 116, 122, 127, 129, 130, 131, 132, 142, 145, 152, 153, 179, 186, 196, 207, 225, 226, 227, 232, 233, 237, 239, 242, 259, 289, 290, 291, 293, 294, 307, 317, 333, 335, 336, 337, 338, 339, 340, 341, 342, 343, 344, 345, 346, 347, 348, 349, 350, 351, 352, 353, 354, 355, 356, 357, 358, 359, 360, 361, 362, 363, 367, 368, 371, 372
época colonial	3	65, 69, 70
s/d	148	resto

Tabla 3. Entidades federativas o ubicación geográfico-temporal de los estudios etnozoológicos registrados entre los años 2000-2011. Las referencias en archivo de información complementaria.

Entidad Federativa	Trabajos 2000–2011	Nº referencia en el listado
Chiapas	31	17, 18, 35, 36, 55, 77, 89, 91, 92, 119, 120, 121, 128, 133, 134, 156, 161, 162, 177, 213, 214, 215, 256, 276, 279, 299, 303, 305, 308, 310, 323
Oaxaca	31	5, 6, 7, 15, 19, 24, 37, 60, 62, 63, 64, 93, 102, 122, 124, 146, 150, 154, 159, 160, 188, 192, 194, 225, 227, 283, 313, 345, 359, 360, 366
Estado de México	29	8, 9, 10, 12, 16, 41, 42, 132, 135, 198, 221, 223, 239, 242, 248, 259, 287, 289, 291, 301, 307, 317, 324, 344, 355, 357, 361, 365, 368
Hidalgo	24	25, 30, 38, 76, 97, 101, 103, 126, 137, 138, 139, 143, 189, 190, 193, 203, 204, 232, 238, 254, 271, 278, 314, 374
Distrito Federal	16	48, 105, 115, 117, 118, 155, 191, 251, 255, 312, 322, 333, 343, 362, 363, 371
Guerrero	16	85, 107, 109, 136, 169, 173, 174, 175, 183, 199, 234, 235, 236, 300, 321, 373
Quintana Roo	16	1, 23, 32, 33, 53, 54, 83, 95, 176, 187, 211, 253, 257, 328, 370, 372
Morelos	15	51, 72, 78, 104, 106, 108, 110, 111, 112, 197, 200, 201, 202, 212, 247
Yucatán	14	27, 61, 88, 99, 144, 152, 179, 184, 205, 206, 209, 229, 286, 302
Puebla	12	14, 20, 29, 34, 49, 98, 170, 181, 243, 269, 288, 325
Veracruz	9	75, 145, 147, 163, 164, 208, 267, 268, 316
Campeche	8	58, 113, 127, 166, 195, 284, 296, 334
Jalisco	7	52, 157, 186, 217, 292, 297, 315
Tlaxcala	6	130, 131, 168, 261, 306, 342
Tabasco	4	39, 57, 140, 252
Michoacán	4	3, 28, 295, 304
Sonora	3	185, 210, 216
San Luís Potosí	3	151, 182, 326
Guanajuato	2	148, 149
Baja California	1	114
Chihuahua	1	50
Coahuila	1	2
Durango	1	158
Nayarit	1	31
Tamaulipas	1	125
Aguascalientes	--	---
Baja California Sur	--	---
Colima	--	---
Nuevo León	--	---
Sinaloa	--	---
Zacatecas	--	---
Estado de México, Tlaxcala y Chiapas	2	46, 47
Chiapas y Campeche	1	178
Estado de México, Hidalgo y Puebla	1	11
Quintana Roo y Tlaxcala	1	218
Veracruz, Puebla, Querétaro y Tamaulipas	1	207
Yucatán y Quintana Roo	1	90
zona centro de México	5	22, 43, 70, 116, 294
zona sureste de México	5	180, 222, 226, 298, 364
zona noroeste de México	1	369
toda la República mexicana	16	67, 71, 81, 82, 165, 220, 224, 240, 245, 249, 260, 265, 273, 280, 311, 330
Mesoamérica	12	4, 40, 65, 94, 96, 123, 171,
s/d	72	172, 282, 335, 346, 356
Total	**374**	**resto**

o más campos de los estudios etnozoológicos, aquí ubicados en *I. Etnozoología general*. A seguir los de carácter simbólico y de representaciones, comprendidos en el campo *IV. Cosmovisión, universo simbólico, relaciones psicológicas y arte animal*. Por el contrario, los temas menos tocados son los relativos a la literatura oral, tales como *IX. Leyendas, fábulas y cuentos*, y los muy importantes temas analíticos referidos a los *XIII. Aspectos teóricos y metodológicos*.

Según el grupo humano (considerando: prehistoria, pueblos mesoamericanos, y grupo indígena o no-indígena) con el cual se trabajó, queda de la siguiente manera (Tabla 2):

Puede observarse que la mayor parte de los estudios se concentran en el pueblo maya yucateco, seguido de los pueblos de habla náhuatl. Otro asunto relevante es que varios de los nuevos estudios comienzan a ser de carácter comparado, por ejemplo entre Huave y Zapoteco; Otomí y Nahua; Tzotzil, Tzeltal, Zoque y Mestizo; Zapoteco y Cuicateco, entre otros.

En lo que se refiere a la entidad federativa o ubicación geográfica-temporal donde se realizó el estudio, queda la siguiente clasificación (Figura 3):

Reflexiones finales

El desarrollo teórico y metodológico de la Etnozoología, la expansión de sus temas de estudio, el creciente establecimiento de grupos de investigación en diversas universidades del país, el cada vez mayor interés que suscita en los estudiantes de pregrado y posgrado, el surgimiento y resurgimiento de publicaciones especializadas, entre otra cosas, se expresan sin duda en el crecimiento exponencial de la cantidad de artículos, capítulos, ponencias y otros textos dedicados a los estudios etnozoológicos realizados en la primera década del siglo XXI.

Debe señalarse también que existe una creciente producción de libros y folletos con información etnozoológica local o de un pueblo y lengua, cd's, vocabularios, trípticos, carteles, videos y otros materiales, hecha por y con los pueblos indígenas y campesinos de diversas regiones del país. Y esto como parte de proyectos interculturales, de recuperación de sus lenguas y culturas, para la conservación y gestión ambiental, el ecoturismo, así como para la defensa de los recursos genéticos y la biodiversidad. Algunos ejemplos de ello son: Cano González, 1988; Aldasoro, 2001; y Rivera Hernández *et al*., 2009; entre otros.

Hay entonces, actualmente, no sólo un perfeccionamiento de la disciplina basada en su propio desarrollo académico, sino también un encuentro con los propios intereses de los pueblos indígenas y campesinos con quienes se realizan los estudios, a través de procesos de investigación participativa y co-investigación. Ellos mismos son quienes solicitan y exigen un mayor involucramiento de los estudiosos de la etnozoología, y que los resultados apoyen las perspectivas locales del desarrollo cultural, social y económico.

Seguramente veremos en los próximos años de la primera mitad del siglo XXI, a través de los sucesivos análisis del desarrollo de la Etnozoología, las diversas formas y las distintas etapas mediante las que se afrontaron tales desafíos inter y transdiciplinarios, así como los resultados obtenidos.

Literatura citada:

Aldasoro, M. E. M. 2001. *Los insectos en la cultura Hñähñu*. Pacmyc, Conaculta, México.

Argueta, A. 2008. *Los saberes p'urhépecha. Los animales y el diálogo con la naturaleza*. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Universidad Nacional Autónoma de México, Gobierno del Estado de Michoacán, Programa de Naciones Unidad para el Medio Ambiente, México.

Argueta, A., R. Serrano y C. Teutli. 2003. *Cien años de Etnozoología en México*. Ciclo de conferencias en Homenaje a Manuel Maldonado Koerdell, Facultad de Ciencias, UNAM, México. (inédito).

Berlin, B. 1992. *Ethnobiological classification: principles of categorization of plants and animals in tradition societies*. Princeton University Press, New Jersey, USA.

Berlin, B., D. E. Breedlove y P. H. Raven. 1973. General principles of classification and nomenclature in folk biology. *American Anthropology* 75: 214-242.

Brand, D. 1964. The status of Ethnozoologic studies in Mesoamerica. En: *Actas y Memorias del XXXV Congreso Internacional de Americanistas*. v.3: 131140.

Campos, M. D. 2002. Etnociência ou etnografia de saberes, técnicas e práticas? En: Amorozo, M. C. M., L. C. Ming y S. M. P. Silva (coords.). *Métodos de coleta e análise de dados em etnobiologia, etnoecologia e disciplinas correlatas*. UNESP/CNPq, Rio Claro, SP, Brasil.

Cano González, O. 1988. Etnozoología en el área de Papantla, En: *Herbolaria y Etnozoología en Papantla*. Dirección General de Culturas Populares, SEP, México.

Cano, E. J., E. Erosa y R. Mariaca. 2009. *TU CHIEN K´AN. Un Recorrido por la cosmovisión de los Lacandones del norte desde las mordeduras de serpientes*. Universidad Intercultural de Chiapas, México.

Clément, D. 1998. The historical foundations of ethnobiology (1860-1899). *Journal of Ethnobiology* 18(2): 161-187.

Corona-M, E. y J. Arroyo-Cabrales (eds.). 2003. *Relaciones hombre-fauna: una zona interdisciplinaria de estudio*. Plaza y Valdéz Editores, CONACULTA, INAH, México.

De la Garza, M. 1984. *El universo sagrado de la serpiente entre los mayas*. Centro de Estudios Mayas, Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

De la Garza, M. 1995. *Aves sagradas de los mayas*. Facultad de Filosofía y Letras, Centro de Estudios Mayas, Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Dehouve, D. 2009. Un ritual de cacería. Un conjuro para cazar venados de Ruiz de Alarcón. *Estudios de Cultura Nahuatl* 40: 299-331.

González Torres, Y. 2001. (coord.). *Animales y plantas en la cosmovisión mesoamericana*. CONACULTA, INAH y P y V Editores, México.

Hays, T. E. 1982. Utilitarian/adaptationist explanations of folk biological classification: some cautionary notes. *Journal of Ethnobiology* 2: 89-94.

Henderson, J. y J. P. Harrington. 1914. Ethnozoology of the Tewa Indians. *Bureau of American Ethnology Bulletin* 56: 1-76.

Hernández Xolocotzi, E. 1982. El concepto de Etnobotánica. En: *Memorias del Simposio de Etnobotánica*, INAH, México.

Herrera, T. y A. Butanda, A. 1999. La botánica en México. Contribuciones, estado actual y perspectivas. En: Arechiga, H. y C. Beyer (coords.). *Las ciencias naturales en México*. Fondo de Cultura Económica - CONACULTA, México.

Hunn, E. 1977. *Tzeltal folk zoology: the classification of discontinuities in nature*. Academic Press, New York, USA.

Hunn, E. 1982. The utilitarian factor in folk biological classification. *American Anthropologist* 84: 830-847.

Hunn, E. 2007. Ethnobiology in four phases. *Journal of Ethnobiology* 27(1): 339-367.

Maldonado Koerdell, M. 1940a. Estudios etnobiológicos, I. *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*. VI(3): 195-202.

Maldonado Koerdell, M. 1940b. Estudios etnobiológicos, II: notas para una bibliografía mexicana de botánica. *Boletín Bibliográfico de Antropología Americana*. VI(1-3): 61-74.

Maldonado Koerdell, M. 1947. Estudios etnobiológicos, III. Contribuciones mexicanas al conocimiento de la etnobiología del maíz. *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia* 2: 137-141.

Maldonado Koerdell, M. 1951. Estudios etnobiológicos IV: sobre representaciones zoomorfas del Antiguo México. En: *Libro homenaje a Alfonso Caso*. INAH, México.

Marques, J. G. W. 1991. *Aspectos ecológicos na etnoictiologia dos pescadores do Complexo Estuario-lagunar Mundaú-Manguaba*. Tesis de Doctorado, Universidad Estadual de Campinas, Campinas, SP, Brasil.

Mason, O. T. 1899. Aboriginal American zootechny. *American Antropologist* 1(1): 45-81.

Ojasti, J. 2000. *Manejo de fauna silvestre neotropical*. Smithsonian Institution / Man and Biosphere Program, Washington, D.C., USA.

Pérez-Gil, R., F. Jaramillo, A. M. Muñiz y M. G. Torres. 1995. *Importancia económica de los vertebrados silvestres en México*. PG-7 Consultores S.C., Conabio, México.

Posey, D. A. 1986. Etnobiologia: teoria e práctica. En: Ribeiro, B. G. (ed.). *Suma Etnológica Brasileria. v.1. Etnobiologia*. Vozes, FINEP, Petrópolis, RJ, Brasil.

Rivera Hernández, J., G. Alcántara-Salinas y A. Vergara. 2009. *Guía ecoturística de la biodiversidad y la cultura de San Juan Teponaxtla, Cuicatlán, Oaxaca*. Centro de Estudios Geográficos, Biológicos y Comunitarios, S. C., Rufford Small Grants Foundation, Pacmyc-Conaculta, Córdoba, Veracruz, México.

Robinson, J. G. y K. H. Redford (eds.). 1991. *Neotropical wildlife use and conservation*. University of Chicago Press, Chicago, USA.

Santos-Fita, D., E. M. Costa-Neto y E. Cano. 2009. El quehacer de la Etnozoología. En: Costa-Neto, E. M., D. Santos-Fita y M. Vargas-Clavijo (coords.). *Manual de Etnozoología: una guía teórico-práctica para investigar la interconexión del ser humano con los animales*. Ediciones Tundra, Valencia, España.

Santos-Fita, D., E. M. Costa-Neto y A. Schiavetti. 2010. 'Offensive' snakes: cultural beliefs and practices related to snakebites in a Brazilian rural settlement. *Journal of Ethnobiology and Etnomedicine* 6(13): 1-13.

Silvius, K. M., R. E. Bodmer y J. M. V. Fragoso (eds.). 2004. *People in nature: wildlife conservation in South and Central America*. Columbia University Press, New York, USA.

Stutervant, W. C. 1964. Studies in ethnoscience. *American Anthropologist* 66(3): 99-131.

Turbay, S. 2002. Aproximaciones a los estudios antropológicos sobre la relación entre el ser humano y los animales. En: Ulloa, A. (coord.), *Rostros culturales de la fauna: las relaciones entre los humanos y los animales en el contexto colombiano*. Instituto colombiano de antropología e historia, ICANH - Fundación Natura, Bogotá, Colombia.

Ulloa, A. 2002. Introducción: ¿ser humano? ¿ser animal?. En: Ulloa, A. (coord.), *Rostros culturales de la fauna: las relaciones entre los humanos y los animales en el contexto colombiano*. Instituto colombiano de antropología e historia, ICANH - Fundación Natura, Bogotá, Colombia.

Vásquez Dávila, M. A., A. Moreno-Fuentes, R. Mariaca y Y. Venegas-Ramírez (eds.). 2010. *Memoria del VII Congreso Mexicano de Etnobiología y I Congreso Latinoamericano de Etnobiología*. Asociación Etnobiológica Mexicana - Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Pachuca, Hidalgo, México.